

EL AMBIENTE CUIDADO Y EL RÍO IMAGINADO

Análisis comunicacional sobre la renovación urbana de Vicente López (2004-2025)

Lucas Emilio Fernández

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Argentina

lucasemiof@gmail.com - <https://orcid.org/0009-0004-6328-4167>

Recibido: 15 de diciembre 2025

Aceptado: 2 de mayo de 2026

Identificadores permanentes

ARK: <https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s18535925/17vb0f7m7>

DOI: <https://doi.org/10.62174/avatares.2026.11143>

Resumen

Este artículo analiza desde un enfoque comunicacional el proceso de renovación urbana en la ribera de Vicente López, desde el año 2004 hasta el presente. La transformación del territorio se dio a través de la puesta en marcha de desarrollos inmobiliarios y obras de parquización e infraestructura urbana. El análisis se enfoca en los repertorios ideológicos e imaginarios referidos al ambiente y al paisaje del Río de la Plata, tomando en cuenta los procesos subjetivos y afectivos que conllevan. Para ello se toma en cuenta el carácter multifacético de lo ambiental, sobre el cual se generan tensiones respecto de la transformación urbana. En relación a ello, resulta relevante el modo en que los discursos que hacen referencia a la naturaleza en el territorio en cuestión se constituyen como evidencias para reforzar posiciones subjetivas de los diversos actores sociales.

La propuesta se orienta a contribuir al estudio de los procesos de neoliberalización de las ciudades, en una coyuntura caracterizada como postdictadura. Sus notas distintivas se pueden encontrar en los modos de imaginar los proyectos urbanos, aunque también en las formas alternativas de lucha o de resistencia. En ese marco, se analizan los efectos sobre el espacio de lo público, entendido como una instancia de comunicación social en la que se pone en juego lo político.

Palabras clave: Vicente López, ideología, imaginario, espacio público, medio ambiente

THE CARED-FOR ENVIRONMENT AND THE IMAGINED RIVER Communicational analysis on the renewal of Vicente López (2004-2025)

Abstract

This article analyzes, from a communicational perspective, the urban renewal process on the banks of the Río de la Plata in Vicente López, from 2004 to the present. The transformation of the territory occurred through the implementation of real estate developments and the construction of parks and urban infrastructure. The analysis focuses on the ideological and imaginary repertoires related to the environment and the landscape of the Río de la Plata, taking into account the subjective and affective processes involved. To this end, the multifaceted nature of the environment is considered, as it generates tensions about urban transformation. In this regard, the way in which discourses referring to nature in the territory in question constitute evidence to reinforce the subjective positions of various social actors is particularly relevant.

This proposal aims to contribute to the study of the processes of neoliberalization in cities, within a context characterized as post-dictatorship. Its distinctive features can be found in the ways urban projects are imagined, as well as in alternative forms of struggle or resistance. Within this framework, the effects on the public sphere are analyzed, understood as an instance of social communication in which the political is at stake.

Key words: Vicente López, ideology, imaginary, public space, environment

Introducción

En los últimos veinte años, en el Municipio de Vicente López tuvo lugar un proceso de renovación urbana en la zona lindante al Río de la Plata. A fines de 2004 se aprobó la modificación del Código de Ordenamiento Urbanístico, que habilitó posteriormente la creación del “Plan Director para el Área Ribereña”. Dicha política, aplicada sobre un sector de 140 hectáreas, autorizó la construcción de torres de hasta 24 pisos -cuando anteriormente se permitían hasta cinco pisos-, comercios y lugares de entretenimiento, junto a un proyecto de infraestructura pública, que incluyó una traza vial y un parque público.

Este artículo propone como objetivo analizar operaciones ideológicas sobre el ambiente en el área ribereña de Vicente López y escenas imaginarias sobre el Río de la Plata. El marco sobre el que se trabajará abarca el proceso de renovación urbana (Leveratto, 2005; Wertheimer, 2024), que tuvo lugar desde 2004 hasta la actualidad, para poder caracterizar una coyuntura de neoliberalización de las ciudades y postdictadura. Para ello, como método se propone un abordaje comunicacional centrado en la producción de significaciones sustentado en la teoría crítica de la ideología.

De este modo, el foco estará puesto sobre la producción de significaciones respecto del río y el Paseo de la Costa en cuanto a su acceso, su disfrute y su marco como entorno natural. Para ello, a través de un archivo documental, se analizarán algunos discursos que dan cuenta de algunos efectos de lo ideológico y de lo imaginario que le dieron forma a una coyuntura de neoliberalización de la ciudad.

Se trata de una tendencia en la cual se estructuraron formas legítimas de lo decible respecto de lo que es o debería ser el espacio urbano, junto a formas afectivas y fantasmáticas en relación al paisaje. También se tuvo en cuenta el modo en que se materializaron disputas, respecto de las consecuencias de la transformación de la ciudad, con hincapié en el impacto ambiental de las reformas. Allí se considerarán los litigios que fueron visibles en el espacio de lo público como modo de autorrepresentación de los sujetos sociales (Caletti, 2007).

Por otra parte, el análisis coyuntural de las formaciones ideológicas que se pueden indagar a partir de los proyectos que modificaron la fisonomía de la ribera de Vicente López, supone su reconstrucción arqueológica y su relación con otros decires y otras formas legítimas de entender lo común. En ese sentido, la noción de repertorios ideológicos refiere a la necesidad de situar los discursos en su época, para indagar su efectividad y su jerarquía. Aquí se analizarán los sentidos otorgados a la renovación urbana, entendida como “toda intervención de escala local que modifique el uso, el carácter o la calidad de áreas de uso público en la ciudad como resultado de una reconfiguración, rediseño o resignificación de su espacio físico” (Leveratto, 2005, p. 283). De este modo, también se podrán vislumbrar algunas operaciones ideológicas que le dan sustento a la neoliberalización de la ciudad, como la valorización financiera del mercado inmobiliario (Harvey, 2013) o el extractivismo urbano (Vásquez Duplat, 2017; Rolnik, 2021).

Con esas coordenadas, se podrá visualizar que la temática ambiental aparece insistentemente, a lo largo de los últimos veinte años, como discurso ideológico, con forma de evidencia (Pêcheux, 2016). En ese marco, se tendrá en cuenta la envergadura que tuvo en los últimos cincuenta años en toda la ribera del área Metropolitana de Buenos Aires (Carman, 2011; Hernández et al., 2021; Novick, 2001; Wetheimer, 2024).

Asimismo, se considerará al Río de la Plata como un vector de la construcción imaginaria de la ciudad. El caso que se eligió también permite entrever algunas características de la configuración del espacio de lo público, respecto de los conflictos que trascendieron y el modo en que se apropiaron los lugares. Para ello, el camino a seguir requiere dejar de lado el sentido literal comúnmente otorgado a espacio público, caracterizado como plaza o parque. Tampoco remite a la idea de ágora o proscenio de la escena teatral democrática (Delgado, 2011). Esa idea ha sido muy trillada en el urbanismo neoliberal contemporáneo. En las últimas décadas funcionó como una “categoría puente” (Gorelik, 2008) para articular proyectos inmobiliarios e identidades políticas. Como se verá más adelante, lo público consiste en una instancia comunicacional, con “la enunciación de la sociedad” (Caletti, 2007, p. 252).

Por último, en la coyuntura analizada, caracterizada como postdictadura (Schwarzböck, 2016), el modo en que la ciudadanía se hace ver y escuchar adquiere modulaciones particulares, con formas legítimas propias de la época. No tiene que ver con una particularidad de la vida en la ciudad, a partir de la recuperación democrática, sino con algo anterior a 1983. Remite a algunas formas de pensar el espacio urbano en tiempos de dictadura y que perduraron en el tiempo. Allí podemos reconocer el agrado de una ciudad limpia y ordenada, con espacios de esparcimiento para la familia, con la promoción de hábitos de vida saludable y sustentable. En paralelo, el sector inmobiliario, ligado a la valorización financiera del capital, le dio impulso a proyectos de renovación urbana, para desplegar su modelo de negocios, sin criterios de habitabilidad a la vista.

Imagen N° 1. Vicente López y detalle del área ribereña



Área ribereña de Vicente López. Fuente: elaboración propia

Área ribereña de Vicente López. Fuente: elaboración propia.

Consideraciones teóricas, metodológicas y políticas

Hablar de ciudades desde el campo de la comunicación no se reduce a un recorte o a un mero punto de vista. En este caso elegido, implica conocer las lógicas institucionales que avalaron el plan mencionado, mediante el cual se dio pie a que la industria de la construcción avance a lo ancho y a lo alto en un territorio acotado, en un período muy corto. Respecto de ello, también se podría suponer que el negocio inmobiliario es lo que empuja todo lo demás, mediante una lógica mercantil que define el ritmo de todos los acontecimientos. *A priori*, se enfatiza que no es así; lo económico no es lo único que

determina el resto de las cosas. La lectura que se propone sobre el caso elegido, es una ventana para comprender los procesos de neoliberalización de las ciudades. Desde la comunicación como campo disciplinar, como lo explica Sergio Caletti, implica hacerse cargo de algunos problemas:

Hablar de los *problemas de la significación* supone poner en tela de juicio cualquier asunción unívoca respecto de aquello que las cosas parecen mostrar de sí a la observación. Hablar de *significaciones* implica formularse un tipo de problemas que por definición se separan del objeto empírico para constituir su centro en -para usar un giro antiguo- un *objeto ideal* y formular una pregunta que atiende a la *relación* que los seres humanos sostienen con él. (Caletti, 2019, p. 45, subrayado del autor)

Este modo de ver será a través de la teoría crítica de la ideología, siguiendo el planteo de Louis Althusser, quien considera a la ideología como “la expresión de la relación de los hombres con su mundo, es decir, la unidad (sobredeterminada) de su relación real y de su relación imaginaria con sus condiciones de existencia reales” (Althusser, 1968, p. 194). Al mismo tiempo, es necesario agregar que ella tiene muy poco que ver con la conciencia, sino por el contrario es profundamente inconsciente (Althusser, 1968). En esa línea, el interés epistemológico sobre las formaciones ideológicas y lo imaginario se inscribe en un trabajo colectivo más amplio.

|5|

Por lo tanto, el análisis de lo ideológico en relación al medio ambiente se orienta a desarticular ciertos lugares comunes y formaciones discursivas que encasillan los debates. De este modo, la identificación de operaciones ideológicas y modos de interpelación tiene que ver con desmenuzar ciertas formas de organización sintáctica de los discursos en los que aparecen arquetipos, metáforas, condensaciones y sinonimias, en las que lo ambiental funcione como la clave de lectura de lo urbano. Es decir, la dispersión de la temática ambiental en las últimas décadas tiene también su deriva como discurso ideológico. Su efectividad está en su forma y en su capacidad de totalizar las relaciones sociales. Tal como plantea Althusser, estos discursos interpelan a cada sujeto como expresión mínima de un todo, es decir, “la ideología ha interpelado siempre-ya a los individuos como sujetos” (Althusser, 1970, p. 71). A los fines de su análisis, se lo puede explicar así:

La interpelación es el dispositivo por el cual la ideología proporciona una red de verdades evidentes “subjetivas”, a través de las que los sujetos se constituyen como tales y, por lo tanto, pueden otorgar sentido y experimentar el mundo. En términos metodológicos, la estructura interpelativa que actúa en las superficies discursivas es identificable a partir de un conjunto de rasgos sintácticos. (Romé et al., 2025, p. 20)

Al mismo tiempo, el concepto de lo imaginario que aquí se tiene en cuenta, designa una instancia específica de funcionamiento de lo ideológico, caracterizada por su prediscursividad, por la creatividad, lo instituyente; y por su implicación proyectiva del mundo, que ofrece una base sobre la cual se conformarán las representaciones codificadas de lo ideológico (Caletti, 2013). Este enfoque se aleja de la idea de los “imaginarios urbanos”, con amplia trayectoria en estudios de comunicación y ciudades.

Por otra parte, la metodología empleada se basa en los aportes de Michel Pêcheux, quien plantea que el sentido de un discurso no existe “en sí mismo” sino que adquiere su

significación en su articulación con formaciones ideológicas (Pêcheux, 2016). Este encuadre será el modo de ver lo ambiental, para entender su carácter relacional y cómo se sostiene como voz autorizada en un momento determinado. Esto se complementa con otra hipótesis del autor, que plantea que “toda formación discursiva disimula en virtud del sentido que en ella se constituye, su dependencia respecto del ‘todo complejo con dominante’ de las formaciones discursivas” (Pêcheux, 2016, p. 144). Se refiere aquí a la noción de “interdiscurso” sometido a relaciones de desigualdad, contradicción, subordinación entre formaciones discursivas. Es decir, los elementos del discurso no se forman allí mismo, en una escena de autonomía, sino que resultan sobredeterminados. En el caso analizado, las condiciones en que se explicita el ambiente remite siempre a sus formaciones discursivas. De este modo, a través de su materialidad sintáctica, se pueden articular elementos significantes heterogéneos que confluyen en una construcción de sentido particular y restituyen al sujeto.

Este artículo además, basa su estrategia metodológica en el Análisis Materialista del Discurso Ideológico (AMDI), para abordar el problema del sentido en su materialidad, a través de formas de reconocimiento subjetivo. De este modo,

El AMDI parte de asumir que la estructura profunda -es decir, relativamente estable en el tiempo- de las formaciones discursivas puede ser reconstruida y analizada con el objetivo de identificar campos de significación que funcionan como repertorios de evidencias sociales naturalizadas. (Romé et al., 2025, p. 9)

Asimismo, el trabajo con un archivo de diversos documentos propone la articulación de alguna de sus partes, más que su atomización. Esta estrategia requiere contextualizar los elementos y problematizarlos. Aquí se realizó un uso estratégico de los datos, antes que descriptivo (Coviello y Viedma, 2024), con el fin de desarticular las narrativas dominantes.

Para la realización de este artículo se trabajó con un archivo documental compuesto por 60 enunciados publicados desde 2004 hasta la actualidad, compuestos por notas periodísticas publicadas, textos de blogs y artículos que publicitaron desarrollos inmobiliarios en los portales informativos digitales de alcance nacional y local que pueden contener secciones “zonales” dedicadas a Vicente López o a la zona norte del Área Metropolitana de Buenos Aires. Para este trabajo, se seleccionaron algunos de ellos, publicados en Infobae, Clarín, La Nación y El Cronista.

Finalmente, la conjetura que se plantea es que la ambientalización del territorio y la paisajización del río es ajena a cualquier aspiración de objetividad. Más bien, tiene que ver con posiciones subjetivas, en las que la indagación de lo ideológico y lo imaginario contribuye a una dilucidación de una operación de olvido y a una reposición de sus condiciones de producción. Además, la preocupación por la cuestión ambiental es un fenómeno muy extendido en la etapa considerada, sobre el cual el caso de Vicente López se apoya. Vale destacar que en las últimas décadas los litigios por cuestiones ambientales estuvieron a la orden del día, ocupando un lugar preponderante en la agenda pública nacional. En ese sentido, se puede citar como hitos la movilización que generó el rechazo al proyecto minero en la ciudad de Esquel en 2003 y el conflicto sobre “las pasteras”, que tuvo epicentro en la ciudad de Gualaguaychú entre 2005 y 2010, a partir de la instalación de plantas de celulosa en Uruguay. Por consiguiente, como sostiene Gabriela

Merlinsky, “los conflictos ambientales representan focos de disputa de carácter político que generan tensiones en las formas de apropiación, producción, distribución y gestión de los recursos naturales en cada comunidad o región” (Merlinsky, 2013, p. 40). Asimismo, la emergencia mundial de preocupaciones de urbanistas y militantes ambientalistas en los años ’70 reconfiguró simbólicamente la costanera de la Ciudad de Buenos Aires como espacio capaz de mitigar problemas ecológicos (Novick, 2001). Por todo ello, hay algo que se constata en los discursos ambientales, que remite a una estructura que articula significación y subjetivación.

Se puede añadir también un matiz entre los modos de participación política y las buenas formas de participación ciudadana en los hechos relevados. Se trata a la vez de un problema de forma y de fondo. Respecto de lo primero, se puede afirmar que “hay política cuando hay una parte de los que no tienen parte” (Rancière, 1996, p. 25), de la cual emerge una disputa a partir de una diferencia. Luego, las instancias de participación ciudadana, tan mentadas en cuestiones ambientales en forma de “consultas ciudadanas” o “audiencias públicas” y otros ámbitos sometidos a reglas procedimientos y limitaciones, resultan funcionales al proceso neoliberalizador, compuesto por procesos de deshistorización, despolitización y moralización (Fernández, 2021).

Seguidamente, se examinará el modo en que se forja el espacio de lo público, con las respectivas formas de autorrepresentación de los sujetos. Sobre ello, también se visualiza una diferenciación entre “ciudadanos” y “vecinos”. La consideración sobre la ciudadanía, entendida no como categoría jurídica, sino más bien como proceso de subjetivación (Rancière, 1996), propone tomar en cuenta sus múltiples dimensiones y contradicciones. Por otro lado, la idea de “vecino”, ha sido analizado por Silvia Hernández como categoría ideológica que otorga cierta legitimidad. Más allá de su consustanciación con el territorio en cuestión, ella resulta una forma identitaria ampliamente utilizada en conflictos urbanos:

A través de dicha construcción, *vecinos* deviene una categoría decisiva en la simbolización de los procesos donde se dirimen –expresado de manera muy general- los sujetos con derecho a reclamo ante las autoridades, al disfrute del espacio público urbano o a la participación en el diseño de políticas públicas locales. (Hernández, 2014, p. 3. Subrayado original)

En último lugar, algunas consideraciones sobre la renovación urbana del área ribereña de Vicente López merecen ser tenidas en cuenta. Si bien dicho proceso surge de una iniciativa local, siempre tuvo una escala metropolitana. Además, al ser un municipio colindante con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, era de esperar que las transformaciones y las ideas en circulación encontrasen allí un marco de referencia. Luego, específicamente para reconocer de qué modo se transformó el territorio en las últimas décadas, adquieren relevancia dos líneas de proyectos: las que refieren al desarrollo inmobiliario y las que tienen que ver con infraestructuras urbanas y áreas de esparcimiento. Ambas llevan las marcas de un proceso de neoliberalización más amplio, que ya lleva medio siglo en curso.

A continuación, se plantean dos modos de ver dicho proceso. En un primer apartado, se rastrea un conjunto de operaciones ideológicas respecto del medio ambiente, en relación a las obras realizadas en la zona ribereña de Vicente López y algunas prácticas sociales

referidas a ese tema. En el segundo, se analiza el Río de la Plata como referencia paisajística a partir de la cual cobra sentido su dimensión imaginaria, en la que se construye una relación fantasmática y afectiva desde la ciudad.

Coordenadas espacio-temporales:

1. A partir de 1987, se produce una transformación de la costa de Vicente López, a partir de la descarga de rellenos que permiten anexar doscientas hectáreas al municipio.
2. En 1992, el municipio lanzó el Concurso Nacional de Ideas para la recuperación urbana ambiental y ecológica del área ribereña, a partir del cual se pone en marcha la construcción de un parque lineal que le dará forma al Paseo de la Costa.
3. En 2004 el Concejo Deliberante de Vicente López aprobó numerosas excepciones al Código de Ordenamiento que permitieron la construcción de torres en la franja ubicada entre Avenida del Libertador y la costa.
4. En 2010, comienza a construirse el Vial Costero, una avenida paralela al río, a partir del cual se generan diversos focos de conflicto nucleados en torno a la asamblea “Unidos por el río”.
5. A partir de 2011, se habilita el tránsito vehicular en dicha avenida y se consolida el Paseo de la Costa como lugar de esparcimiento. En los años sucesivos se construyeron decenas de torres que cambiaron el perfil costero del municipio.

|8|

El ambiente natural como evidencia

En el archivo documental fue posible rastrear diversas formas en las que el discurso ambiental cumple funciones de interpelación ideológica, orientadas a “la constitución de individuos concretos en sujetos” (Althusser, 1970, p. 64). Se afirma, entonces, que lo ambiental no es un objeto dado: como punto de vista de este trabajo, se propone considerarlo como un objeto ideológico. En ese sentido, se adopta la propuesta de María Carman, quien propone que “no hay, desde esta concepción, un medio ambiente, sino un trabajo de medioambientalización que el cientista social debe seguir” (Carman, 2011, p. 235). En ese marco, en la ribera de Vicente López el medio ambiente resulta un concepto polisémico, casi siempre asociado a la idea de naturaleza, a pesar de estar emplazada sobre terrenos ganados al río de manera artificial y en un entorno urbano. Es decir, lo que se puede considerar aquí como “ambiental” está obligatoriamente relacionado con la actividad humana. Por consiguiente, se adopta la mirada que propone Gabriela Merlinsky, porque “no existe un conjunto de fenómenos que pueda definirse a priori como ‘problemas ambientales’” (Merlinsky, 2013, p. 21).

Aun así, es frecuente el fundamento sobre lo natural para determinar las condiciones de la vida urbana. Como ejemplo, la cantidad de espacios verdes que se requieren en una ciudad, la calidad del aire o del agua. Hay allí, a veces, un borramiento de la historia de las ciudades, de las implicancias de las políticas públicas y las constricciones del sistema económico. De este modo hay una forma de representación de la parte por el todo, como si el árbol de una plaza fuese un bosque al mismo tiempo. Desde una mirada similar, Graciela Silvestri impugna la idea moderna de la naturaleza convertida en lugar común:

(...) ella está íntimamente vinculada a la tantas veces denunciada “abstracción” ejercida por los avances científicos sobre el mundo, al progresivo afinarse de las

técnicas, a la conformación del sujeto moderno y su dominio sobre la naturaleza entera: el desarrollo, en fin del capitalismo occidental. (Silvestri, 1994, p.13)

Sin embargo, como explica David Harvey, es frecuente que en torno de la naturaleza emerjan “ideologías contradictorias”, que pueden simplificarse una vez que se analiza el contexto y las acciones en juego. De este modo, propone que:

(...) los discursos sobre la ‘naturaleza’ y lo ‘natural’ se vuelven menos confusos cuando se toman como momentos de un proceso social en el que formas de poder social en conflicto luchan por obtener el control de instituciones, relaciones sociales y prácticas materiales con fines particulares. (Harvey, 2018, p. 227).

Cabe destacar también que el discurso ambiental ha pregnado en la historia de las ciudades y tuvo distintas expresiones a nivel global. Específicamente en la Ciudad de Buenos Aires, desde el siglo XIX los distintos planes de modernización presentaron la preocupación por los parques, a través de su diseño y como alternativa a la cuadrícula urbana y como reforma higiénica (Gorelik, 2016). Esta cuestión tuvo un amplio desarrollo en las políticas urbanas implementadas por el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983) en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

No obstante, el propósito de este artículo no apunta a describir las intervenciones sobre el ambiente en relación a las políticas públicas, sino a entender el discurso ambiental como ideología y sus formas de interpelación. Por lo tanto, el proceso interpelación ideológica puede ser reconocido en algunas construcciones discursivas presentes en los enunciados que aseveran, a través de lo ambiental, cómo deben ser las cosas. Con ese enfoque se compartirán algunos ejemplos de operaciones interpelativas presentes en los documentos relevados, que proponen un tipo de reconocimiento identitario en el que lo ambiental abre un haz de relaciones discursivas, por ejemplo: los que plantean una posición “conservacionista” de la naturaleza, los que lo relacionan al ocio y al tiempo libre, los que establecen el nexo con la salud, los que refieren al cuidado del cuerpo o la vida sana y los que promocionan la sustentabilidad de los proyectos inmobiliarios.

Respecto del conservacionismo, hay varias menciones a esta corriente, especialmente referidas a la protección de la biodiversidad y a la creación de áreas de reserva. Sobre ello, Marina Wertheimer explica: “Durante los últimos treinta años, el culto a lo silvestre ha estado representado en el activismo occidental por el movimiento de la ecología profunda, que propugna una actitud biocéntrica hacia la naturaleza” (Wertheimer, 2024, p. 32). También se consolidan allí fundamentos biológicos, que operan con carácter de evidencia. Por ejemplo, sobre un proyecto de reforma del Puerto de Olivos, en 2009 se sostuvo: “la ribera y el *respeto* a la naturaleza deben ser prioritarios, mediante la recuperación del paisaje *original* y ayuda a la regeneración de las playas preexistentes con retiro de materiales y desechos” (La Nación, 22/06/2009; destacado propio). En este caso, la naturaleza aparece como una entidad escindida de la ciudad. Mediante una interpelación imperativa (Romé et al., 2025) se plantea el respeto hacia ella como un deber. También el significante “paisaje original” refuerza la idea de un territorio no intervenido por la actividad humana.

Por otra parte, en 2022, hubo una propuesta de construir un puente sobre el Arroyo Raggio, uniendo la Ciudad de Buenos Aires con Vicente López, que fue refutada desde una posición similar:

Habría daño ambiental. El hormigón generaría una pequeña isla de calor por el sol, los pilotes donde anidan *aves* y *tortugas* serían catastróficos, y se podría acumular *camalotes* que llevaría a un proceso de sedimentación y colmatación que terminaría secando el arroyo o generando un dique, con posibles inundaciones. (Giambartolomei, 2022, destacado propio)

A su vez se establece una analogía entre el ambiente natural y el Paseo Costero. Esta semejanza es muy común en las ciudades, a través de sus parques y plazas. Asimismo, en la descripción de los elementos que se verían afectados por la intervención urbanística, se condensa la idea de una “biodiversidad” a preservar. Se refuerza allí el efecto carácter de preconstruido, en el que hay un desfasaje “entre la extrañeza familiar de ese fuera-de-lugar situado antes, en otra parte, independientemente, y el sujeto identificable, responsable, que responde por sus actos” (Pêcheux, 2016, p. 139). De manera similar, esa evidencia de sentido aparece reflejada en las sucesivas reformas sobre la costa, de este modo:

Pasear en bicicleta o tomar sol junto al río debería ser algo natural para los que viven cerca de la ribera rioplatense. Sin embargo, la contaminación del agua y la ocupación de los espacios públicos, convirtió estas actividades en excepcionales. (Clarín, 16/02/2000)

|10|

Se destaca aquí la ambivalencia del significante “natural”, que refiere a hábito y a su vez a las características que ofrece el Paseo de la Costa. Esa idea sobre el uso del parque público fue un foco de conflicto respecto del “Vial costero”, un trazado vehicular en forma paralela a la costa. Dicho proyecto generó muchas movilizaciones, con cortes de calles, marchas y acampes. Por este motivo, al momento de su inauguración, la asamblea “Unidos por el río” planteó que la obra se trataba de “la *invasión de cemento y hormigón* en un espacio público costero donde hasta hace poco dominaba el *verde*” (Clarín, 17/06/2011, destacados propios). En esta ocasión, se visualiza una interpelación reactiva (Romé et al., 2025), mediante la cual se establece el rechazo a las obras, que se complementa con una interpelación nostálgica (Romé et al., 2025) que se realiza la sinonimia entre lo verde y lo natural primigenio. Se incluye además la operación ideológica que vincula los parques públicos y la salud o el sanitarismo. Como se mencionó, son discursos que circularon por más de un siglo en las intervenciones urbanísticas de las ciudades. Con esos argumentos se repudió el avance de las intervenciones en la zona costera:

El shopping en la costa es más cemento, más autos, más contaminación y menos espacios verdes públicos para recreación y esparcimiento, que es lo que necesitamos en un municipio que tiene menos de un metro cuadrado de espacios verdes por habitante cuando la OMS exige un mínimo de 10 metros cuadrados por habitante. (Clarín, 12/04/2012)

Sobre este enunciado, el discurso sanitarista de la Organización Mundial de la Salud opera también como preconstruido para establecer un criterio universal, en forma de evidencia, acerca de la cantidad de parques que debe tener una ciudad. Desde esa perspectiva, algunos discursos vinculan los parques públicos con la salud. Aquí se incluyen algunos decires que plantean el cuidado del cuerpo y la vida saludable. Tienen que ver con una operación ideológica orientada a las personas que asisten al Paseo Costero, muy extendida en otros parques y plazas, vinculada al cuidado del cuerpo. También fue promovida para

los futuros usuarios de las nuevas torres que allí se construyeron. Esta tendencia la explica en una entrevista, uno de los fundadores de una compañía de *coworking* instalada en Vicente López:

Con esta sede, reforzamos todo nuestro programa de *wellness* para nuestros clientes, en donde les ofreceremos actividades de bienestar como por ejemplo *running teams* por las mañanas, clases de yoga y *mindfulness* y gastronomía saludable en el edificio, para elevar la experiencia. (Infobae, 07/04/2024)

En el párrafo citado, se observa una interpelación agregacionista (Romé et al., 2025) con una invocación a la experiencia de una vida saludable, en la que el ambiente es incorporado como *amenity* del edificio. Sobre dicha temática, también se destacan los grupos de entrenamiento al aire libre en parques públicos. Un entrenador que da clases en Vicente López lo explica de este modo:

El furor por entrenar al aire libre se debe a que la gente necesita estar más en contacto con la naturaleza. Al estar metido en el trabajo, en la oficina, a veces en lugares donde *no llega la luz natural ni el oxígeno puro*, necesitamos entrar en contacto con la naturaleza para relajarnos, para *bajar los niveles de cortisol y sentirnos mejor*. (Ríos, 2017, destacados propios)

|11|

Nuevamente, aparece el discurso de la medicina como evidencia que justifica el bienestar. Se puede mencionar, a su vez, otro aspecto en relación al espacio público, que tiene que ver con una operación de simplificación, donde adquiere relevancia su atributo tangible como espacio natural y se pierde de vista su dimensión social, relativa a su “publicidad”. Allí el espacio pierde su espesor simbólico, se oblitera su politicidad y se impone la “cultura diurna” (Schwarzböck, 2016). El análisis de esta operación ideológica se puede ahondar a su vez con un artículo que relata un encuentro masivo de meditación que reunió a veinte mil personas en el Paseo de la Costa, en el marco de una convocatoria global que se replicó en otras ciudades: “Este es un lugar divino para sentarse con gente a meditar y compartir una mirada positiva sobre el mundo. En general, nos juntamos para protestar o reclamar. En este caso, el encuentro es para elevarnos unos a los otros” (Clarín, 26/11/2017).

Por último, en el archivo documental se pudieron relevar algunos discursos vinculados a la sustentabilidad. Son los que explican los criterios constructivos de las nuevas torres. Lo singular de algunos de ellos es que resaltan esta cuestión para los usuarios de viviendas u oficinas. Sobre ello se despliegan varias operaciones interpelativas relativas a la “experiencia” de cuidar el ambiente, como en este enunciado:

Los proyectos no parecen tener sentido sin el enlace esencial de lo que la gente espera: la llegada de nuevas propuestas que privilegien el respeto por el medio ambiente y a partir de allí crear ámbitos para vivir, trabajar y disfrutar de buenos momentos. (Anzillotti, 2011)

Esa idea se refleja a su vez, en la tendencia global de los “edificios inteligentes”, de los cuales en Vicente López el complejo “Al Río” es un caso emblemático. En estos casos lo sustentable no sólo se presenta como un atributo arquitectónico, sino que se ofrece como una experiencia hacia los usuarios. En esa línea, una de sus supervisoras plantea que es necesario un cambio cultural en la industria de la construcción y lo marca en forma de evidencia como una tendencia: “No todas las compañías, aun siendo de la misma

industria, funcionan de la misma forma. Creo que en la medida que la gente vaya reconociendo estos cambios va ir modificando su mentalidad” (Torrado, 2016). En otro documento referido al mismo edificio, se destaca dicha modalidad en un reconocimiento internacional que obtuvo el proyecto arquitectónico: “se tratará del primer edificio corporativo categoría AAA en Vicente López concebido con características sustentables, ya que contará con la certificación Leed (por las siglas en inglés de ‘liderazgo en energía y diseño ambiental’)” (La Nación, 11/06/2011). Por su parte, Adrián Negro en su análisis sobre las “ciudades inteligentes” resalta que estas operaciones ideológicas en las que se incorporan criterios de lo sustentable en la construcción de edificios tienen que ver con un “fetichismo tecnológico que interpela a ‘usuarios’ más que a ‘ciudadanos’” (Negro, 2021, p. 17).

El Río de la Plata como paisaje añorado

En la costa de Vicente López, el río concentra las miradas. Allí se condensan un cúmulo de imágenes difusas o veladas, en relación a las cuales se crearon muchas metáforas, como la “pampa líquida” de Florencio Escardó o el “río sin orillas” de Juan José Saer. Por ello, en el territorio en cuestión, la idea del río como paisaje aparece insistentemente. Es un atributo del Paseo de la Costa, tanto para las personas que asisten allí como para las organizaciones que resistieron el avance de obras en la zona. También fue la ventaja comparativa sobre la que se apoyaron los desarrollos inmobiliarios. Sintéticamente, una de las apuestas de la renovación urbana en el territorio en cuestión fue desarticular la idea de una “ciudad de espaldas al río”.

Por otra parte, las significaciones sobre el río no son unívocas, sino que abren un abanico de discursos. Como muestra de ello, Andrés Borthagaray ofrece una definición:

El Río de la Plata es una parte esencial del patrimonio del Área Metropolitana. Es fuente de agua dulce, vía navegable y regulador ambiental. Por la singularidad de su paisaje y de su riqueza biológica es un recurso esencial para la salud, la recreación y el esparcimiento. (Borthagaray, 2002, p. 181).

Sin embargo, el interés por la escena rioplatense en este artículo se orienta específicamente en indagar su dimensión imaginaria, la cual “concita una zona de la experiencia de corte espectral -antes que identitario-, temporalmente desajustada -antes que cristalizada- y cargada de afecto inconsciente - antes que de materialidad estrictamente significativa” (Romé y Terriles, 2023, p. 7). Puede haber allí algunas huellas para pensar el pasaje de la ciudad rioplatense a la ciudad neoliberal. Esta mutación, que supone un proceso tendencial de neoliberalización, no tiene que ver con un hito particular. Aquí se afirma que se trata de una coyuntura de postdictadura, entendida como “lo que queda de la dictadura, de 1984 hasta hoy, después de su victoria disfrazada de derrota” (Schwarzböck, 2016, p. 23). A partir de esta idea también es viable la idea de una ciudad posdictatorial, entendida como “una ciudad selectiva y orientada al capital, sin proyectos alternativos fuertes” (Hernández, 2024, p. 5).

Con ese punto de vista, se propone analizar el Río de la Plata como paisaje, pero no como la imagen de una postal o de un folleto turístico, sino como “una forma de capturar y afirmar una identidad compleja, contradictoria e inasible” (Maestripieri, 2009 p. 21).

Además el paisaje no es un objeto inerte, sino que conlleva un proceso social. Para ampliar el concepto, Graciela Silvestri lo explica de esta manera:

Es la recepción de esa diversidad sensible, y la imaginación que produce representaciones que corresponden a ideas sin reducirse a ellas, la que configura paisajes. La historia produce los paisajes y la memoria (que cristaliza el pasado en sentido común) abona su permanencia. (Silvestri, 2004, p. 41).

Desde esta perspectiva se plantea que la renovación urbana de Vicente López impone un proceso de paisajización (Hernández, 2024) del Río de la Plata que consiste en caracterizarlo como una evidencia. En ese sentido, en el relevamiento realizado fue posible detectar algunas dimensiones de lo imaginario asociadas al paisaje rioplatense, como las que aluden al río como un mero lugar y cosifican el espacio de lo público; las que proponen una turistificación de la costa; y las que insinúan una relación idílica y pretenden el reencuentro de la ciudad con el río.

Sobre la primera cuestión, en el marco del litigio por la puesta en funcionamiento del vial costero, se generó un debate respecto de si la obra iba a impedir el acceso al río e iba a representar una “barrera”. A partir de ello, visualiza una simplificación del concepto de lo público al reducirlo a un espacio físico de acceso irrestricto (Hernández, 2021). De tal modo, durante el conflicto hubo un planteo de peatonalizar la traza vial y la respuesta del gobierno municipal fue “que el río siga siendo un espacio público para la gente” (Clarín, 12/01/2012). Así planteado, el río, el parque y la avenida resultan una misma cosa, pero queda excluido el carácter social y político de lo público, sumado a la intervención estatal sobre dicho territorio.

Por otra parte, algunos documentos muestran al Paseo de la Costa como un lugar turístico de escala metropolitana, en la que se recrea imaginariamente una playa. Esta escena también fue realizada literalmente a partir de la réplica del programa porteño “Buenos Aires playa”. Sobre esta iniciativa, una mujer oriunda de Olivos opinó: “Ya estoy planeando en venir con mis nenes, Joaquín y Santino, para que jueguen en la arena con sus juguetes de playa. Está bueno para entretenerlos en un ambiente natural durante sus vacaciones hasta que nos vayamos de viaje” (Clarín, 18/12/2012). Por otra parte, algunos artículos en los que se publicitan los proyectos inmobiliarios, hacen hincapié en la vista al río como una forma de recualificación urbana. De este modo, un desarrollador expresó: “La idea que deseamos introducir con ‘Horizons’ es muy moderna. Queremos que el comprador tenga la sensación de que está viviendo en una ciudad balnearia, rodeada de río y naturaleza, pero a pasos de la Capital Federal” (El Cronista, 03/07/2008).

Por último, en varios documentos se reproduce, de manera teatral, la idea de que la ciudad pueda mirar el río. Hay también allí una rémora del sintagma “Buenos Aires, una ciudad de espaldas al río”, instalada a partir de las sucesivas concesiones otorgadas por el Estado a instituciones o emprendimientos privados en la zona de la costanera. Ese gesto melodramático se repite insistentemente. Por ejemplo, en una de las primeras inauguraciones del Paseo de la Costa fue planteado de este modo:

Se trata de recuperar no sólo un espacio verde y público sino también la relación de la gente con el río. Buenos Aires, dicen, mira hacia la ciudad y no hacia el río. En esto se diferencia de otras urbes, como Montevideo o Ginebra, que incorporaron a sus ríos como una calle más. (Clarín, 16/02/2000)

También se repitió a partir de una propuesta de despejar el acceso a la costa, modificando las concesiones privadas existentes:

Vicente López quiere recuperar todo el frente costero para los vecinos y convertirse en el primer municipio con un paseo ribereño de acceso ciento por ciento público por el que se pueda caminar, correr, andar en bicicleta o en patines. De punta a punta. Siempre mirando al agua. (Vallejos, 22/04/2019)

En un sentido similar, un artículo que recomienda un lugar para ir a pasear, describe al Paseo de la Costa así: “En Vicente López, a unos metros del cruce entre Avenida del Libertador y General Paz. Un espacio verde que mira hacia el río con el deseo de amigarse con él” (Acuña, 12/04/2008).

En los ejemplos citados, se pueden reconocer algunas formas afectivas de lo imaginario que permiten entender “los regímenes de visibilidad mismos en cuyas coordenadas la sociedad se ve y se imagina; es decir se presenta la sociedad ante sí misma” (Romé y Terriles, 2023, p. 6). Aquí se mencionaron algunos ejemplos que suscitan una relación idílica en las personas que miran hacia el río. Más allá de tratarse de una cualidad geográfica, se construye allí una relación emotiva sostenida por el eje de la mirada, en la que se recrea una relación fantasmal de la población con el río.

|14|

Conclusiones

El análisis sobre la renovación urbana de Vicente López se inscribe en un trabajo colectivo más amplio sobre los procesos de neoliberalización de las ciudades en el Área Metropolitana de Buenos Aires. En este artículo se plantearon dos entradas analíticas, a partir del registro del discurso ambiental como forma de interpelación ideológica y de la construcción imaginaria del paisaje rioplatense. Así, ambientalización y paisajización actuaron como un movimiento de pinzas sobre la ciudad, para ecualizar una tendencia impuesta por la ideología dominante.

A modo de referencia, David Harvey analizó el papel que cumple la urbanización en la temporalidad neoliberal. De acuerdo al autor, su función consiste en “la absorción del producto excedente que los capitalistas producen continuamente en su búsqueda de plusvalor” (Harvey, 2013, p. 24). El caso de Vicente López es un ejemplo fiel de este fenómeno global que se traduce en las diversas formas de especulación inmobiliaria apalancadas localmente por la renta agropecuaria. Contrariamente a esa legitimación del valor de cambio referido a la prioridad otorgada a la propiedad privada en las ciudades, Henri Lefebvre sostuvo que “lo urbano se funda sobre el valor de uso” (Lefebvre, 1968, p. 105). Teniendo en cuenta ese aspecto, resulta interesante su concepto del “derecho a la ciudad” que propone la posibilidad de apropiación, que se distingue del derecho a la propiedad.

Se intentó plantear aquí que la cuestión de la neoliberalización de la ciudad no obedece únicamente a una mercantilización o una estrategia de acumulación económica. Esa idea del determinismo económico ya fue refutada por Althusser cuando sentenció “ni en el primer instante ni en el último, suena jamás la hora solitaria de la ‘última instancia’” (Althusser, 1968, p. 93). Con ese encuadre, se intentó reconstruir una coyuntura sobredeterminada por discursos ideológicos que estructuraron lo decible y escenas imaginarias que configuraron de forma espectral y afectiva al territorio. Sus efectos tienen

efectos concretos y duraderos sobre la vida social en ese territorio, tanto o más que los ladrillos y el hormigón.

También se hizo referencia al carácter polisémico de lo ambiental y su deriva como dispositivo ideológico en el conservacionismo o en el mandato del disfrute y la vida saludable. En simultáneo se mencionaron algunos desarrollos inmobiliarios suntuosos que pueden dar fe de la sustentabilidad de sus proyectos y se jerarquizan con ellos. Sobre estas consideraciones, no hubo una intención de demostrar la ambigüedad de dicha temática, ni de impugnar subjetividades y militancias. Hay en ellas experiencias colectivas, preocupaciones por lo público y por el modo de vivir en la ciudad.

Por otra parte, el Río de la Plata como paisaje privilegiado en Vicente López resulta una fuente inagotable de lo imaginario. Quizás a veces como un fondo inerte e infinito, al que es necesario dirigir la mirada. ¿Qué otras imaginaciones son posibles? A pocos metros de allí, está emplazado el Parque de la Memoria, con un conjunto de miradores y obras artísticas, que evocan la reflexión sobre el terrorismo de Estado. ¿Qué otras apropiaciones son posibles? En los días calurosos de verano, las playas de Vicente López se colman de grupos de personas zambullidas en el río, a pesar de la prohibición y el peligro, pero dispuestas a evadir el agobio estival.

|15|

Finalmente, hubo una atención puesta sobre el espacio de lo público, como modo de construcción colectiva en las ciudades. Es posible dar lugar a una construcción del espacio de lo público que trascienda los límites institucionales y repolitice su existencia. Dicha noción es resultado de un espacio de autorrepresentación, que “se constituye en espejo de las construcciones imaginarias colectivas” (Caletti, 2007, p. 223). Para ello, es necesario jerarquizar las formas de interacción social. Implica un debate que revise la historia para construir un futuro con mayor justicia social.

Referencias bibliográficas

- Althusser, L. (1968). *La revolución teórica de Marx*. Siglo XXI.
- Althusser, L. (1970). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Freud y Lacan. Nueva Visión.
- Borthagaray, J. M. (comp.) (2002). *El Río de la Plata como Territorio*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Ediciones Infinito.
- Caletti, S. (2007). Repensar el espacio de lo público. Un esbozo histórico para situar las relaciones entre medios, política y cultura. *Boletín de la Biblioteca del Congreso de la Nación*, 123, 195-252.
- Caletti, S. (2013). Los problemas de la subjetividad y la cultura. Para abordar lo imaginario. *Actas de las I Jornadas de Investigación en Comunicación y Política*. Universidad Nacional de Entre Ríos. Facultad de Ciencias de la Educación.
- Caletti, S. (2019). *Ariadna. Para una teoría de la comunicación*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Carman, M. (2011). *Las trampas de la naturaleza: medio ambiente y segregación en Buenos Aires*. Fondo de Cultura Económica.
- Coviello, R. y Viedma, M. C. (2024). ¿Qué hacer con los datos? Aportes teórico-metodológicos al análisis materialista del discurso, *Astrolabio*, 32, 393-415.

- Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Los libros de la Catarata.
- Fernández, Leonardo (2020). *La muralla verde: urbanismo y ecología en tiempos de dictadura en el Gran Buenos Aires: 1976-1983*. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Fernández, Lucas (2021). Descentralización, participación y despolitización. Un análisis sobre procesos ideológicos y discursivos de neoliberalización en la ciudad de Buenos Aires desde 1996 hasta la actualidad. *Quid 16*, Número especial, 211-225.
- Gorelik, A. (2008). El romance del espacio público. *Alteridades*, 18(36), 33-45.
- Gorelik, A. (2016). *La grilla y el parque: espacio público y cultura urbana en Buenos Aires 1887-1936*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Akal.
- Harvey, D. (2018). Los lenguajes de la naturaleza en *Justicia, naturaleza y geografía de la diferencia* (pp. 226-229). Traficantes de Sueños.
- Hernández, S. (2014). Los vecinos del vecindario al protagonismo. Un aporte comunicacional para pensar los procesos urbanos. *Avatares de la comunicación y la cultura*, 7, 1-17.
- Hernández, S., Negro, A., Fernández, L. y Juairi, M. N. (2021). ¿Llevar ciudad donde no la hay?: un análisis de la coyuntura ideológica y de los discursos en conflicto en torno de la venta y rezonificación de Costa Salguero y Punta Carrasco (Buenos Aires, Argentina, 2018-2021). *Argumentos. Revista de crítica social*, 24, 191-227.
- Hernández, S. (2024). “Por la autopista en zapatillas”. Tramas imaginarias en la neoliberalización de la experiencia urbana y del espacio público en la ciudad de Buenos Aires (1976-1989). *Grado cero. Revista de Estudios en Comunicación*, 6, 1-50.
- Lefebvre, H. (1968). *El derecho a la ciudad*. Capitán Swing.
- Leveratto, M. J. (2005). Renovación urbana e intervenciones en el espacio público. En, M. Welch Guerra (Ed.), *Buenos Aires a la deriva: transformaciones urbanas recientes* (pp. 168-202). Biblos.
- Maestripieri, E. (2009). *La construcción del paisaje rioplatense*. Universidad Abierta Interamericana. Centro de Altos Estudios en Arquitectura.
- Merlinsky, G. (comp.) (2013). *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina*. Fundación CICCUS.
- Negro, A. (2021). La fantasía 'smart' para las ciudades pospandemia. *Avatares de la Comunicación y la Cultura*, 22, 1-22.
- Novick, A. (2001). El espejo y la memoria: un siglo de proyectos para la Costanera de Buenos Aires. *Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*, 116, 2-28.
- Pêcheux, M. (2016). *Las verdades evidentes*. Ediciones del Centro Cultural de la Cooperación.
- Rancière, J. (1996). *El desacuerdo*. Nueva Visión.
- Rolnik, R. (2021). *La guerra de los lugares*. El Colectivo.
- Romé, N. y Terriles, R. (2023). Lo postdictatorial. Sobre la neoliberalización del vínculo entre política, cultura y comunicación, *Avatares de la Comunicación y la Cultura*, 26, 1-17.

- Romé, N., Hernández, S., Ré, C. y Sosa, M. (2025). Análisis materialista del discurso y sus aspectos ideológicos: sistematización metodológica para el relevamiento y análisis de discursos multimediales. Instituto de Investigaciones Gino Germani (Documentos de trabajo; 90).
- Schwarzböck, S. (2016). *Los Espantos. Estética y Postdictadura*. Cuarenta Ríos.
- Silvestri, G. (1994) La convención verde. Contra la naturalización ecologista de la vida urbana, *Punto de vista*, 48, 10-16.
- Silvestri, G. (2004). *El color del río. Historia cultural del paisaje del Riachuelo*. Universidad Nacional de Quilmes. Prometeo.
- Vázquez Duplat, A. M. (Comp.) (2017). *Extractivismo urbano. Debates para una construcción colectiva de las ciudades*. El Colectivo.
- Wertheimer, M. (2024). *Buenos Aires, de espaldas al río: ambientalización y luchas por la ribera en la ciudad neoliberal*. Universidad de Buenos Aires. Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Material de archivo citado en el artículo

- Abren el polémico Vial Costero, un camino ribereño de Vicente López (17 de junio de 2011). *Clarín, Ciudades*. https://www.clarin.com/ciudades/Abren-Vial-Costero-Vicente-Lopez_0_Skg7pyZpwml.html
- Acuña, C. (12 de abril de 2018). Conocé este parque para disfrutar del río en Vicente López. *La Nación, Brando*. <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/conoce-este-parque-para-disfrutar-del-río-en-vicente-lopez-nid2122189/>
- Anzillotti, A. (27 de noviembre de 2011). Vicente López: ¿el nuevo Puerto Madero? *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/vicente-lopez-el-nuevo-puerto-madero-nid1426503/>
- Avanza un complejo de oficinas premium en Vicente López (11 de julio de 2011). *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/economia/avanza-un-complejo-de-oficinas-premium-en-vicente-lopez-nid1380613/>
- El coworking gana terreno: la nueva propuesta que llegó a Vicente López (12 de julio de 2024). *Infobae*. <https://www.infobae.com/inhouse/2024/07/07/el-coworking-gana-terreno-la-nueva-propuesta-que-llego-a-vicente-lopez/>
- Esperan recibir 25 mil visitas por fin de semana en las playas (18 de diciembre de 2012). *Clarín Zonales. Vicente López*. https://www.clarin.com/zonales/vicente-lopez/disfrutan-playas-esperan-visitas-semana_0_r1g-f4vWg-7.html
- Giambartolomei, M. (19 de noviembre de 2022). Propuesta innovadora. Cuál será el impacto del puente peatonal que unirá la Ciudad con Vicente López. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/buenos-aires/propuesta-innovadora-cual-sera-el-impacto-del-puente-peatonal-que-unira-la-ciudad-con-vicente-lopez-nid19112022/>
- Inauguran un nuevo espacio verde en la costa de Vicente López (16 de febrero de 2000). *Clarín*. https://www.clarin.com/sociedad/inauguran-nuevo-espacio-verde-costa-vicente-lopez_0_ryS7wiieRtg.html
- Los vecinos se manifiestan contra las construcciones en la costa (12 de abril de 2012). *Clarín Zonales. Vicente López*. https://www.clarin.com/zonales/vicente-lopez/manifestantes-reclaman_0_rJuoaDZlZm.html

- Los vecinos sólo quieren tranquilidad (22 de junio de 2009). *La Nación*.
<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/los-vecinos-solo-quieren-tranquilidad-nid1141920/>
- Piden que el Vial sea siempre peatonal (12 de enero de 2012). *Clarín Zonales*. Vicente López.
https://www.clarin.com/zonales/vicente-lopez/piden-vial-siempre-peatonal_0_HkN3yO-g-7.html
- Ríos, S. (19 de agosto de 2017). El furor por los gym truck, los gimnasios al aire libre. *La Nación*.
<https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/el-furor-por-los-gym-truck-los-gimnasios-al-aire-libre-nid2054589/>
- Torrado, J. (20 de Septiembre de 2016) Smart Buildings: hacia la sustentabilidad. *El Cronista*.
<https://www.cronista.com/itbusiness/smart-buildings-hacia-la-sustentabilidad/>
- Un nuevo horizonte para Vicente López (3 de Julio de 2008). *El Cronista*.
<https://www.cronista.com/impresa-general/un-nuevo-horizonte-para-vicente-lopez/>
- Una multitud meditó por la paz junto al río (26 de noviembre de 2017). *Clarín Ciudades*.
https://www.clarin.com/ciudades/multitud-medito-paz-junto-rio_0_HJez1aulM.html
- Vallejos, S. (22 de abril de 2019). Impulsan recuperar toda la ribera de Vicente López para uso público. *La Nación*.
<https://www.lanacion.com.ar/buenos-aires/impulsan-recuperar-toda-la-ribera-de-vicente-lopez-para-uso-publico-nid2240271/>